

**Benito Juárez**

***Documentos,  
Discursos y Correspondencia***

**Tomo 13, capítulo CCXCIII**

Selección y notas de  
**Jorge L. Tamayo**

Edición digital coordinada por  
**Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva**

Tomo revisado y anotado por  
**Jaime Olveda**

Versión electrónica para su consulta  
**Aurelio López López**



**Año 2006**

# **Tomo 13, capítulo CCXCIII**

**Revisado por  
Jaime Olveda  
(El Colegio de Jalisco)**

## **Capítulo CCXCIII**

### **Cuestiones de rutina administrativa y del mundo militar**

**Julio y septiembre de 1869**

## **CAPÍTULO CCXCIII**

### **CUESTIONES DE RUTINA ADMINISTRATIVA Y DEL MUNDO MILITAR**

**Julio a septiembre de 1869**

Habiéndose convocado a elecciones para designar los diputados a la V Legislatura, el gobierno tiene suficiente empeño en lograr que sean designadas personas amigas del régimen. El 22 de julio, Juárez recomienda al gobernador de Guerrero que sugiera a sus amigos la candidatura del Sr. Pedro Contreras Elizalde como diputado. Arce ofrece ocuparse del asunto, pero observa que, para alcanzar buen éxito, se pida también su colaboración al Gral. Diego Álvarez.

El 20 de mayo, el Congreso de la Unión expide la ley que establece "el sorteo para cubrir las bajas del ejército nacional", procedimiento completamente justo, si se practica en forma fiel.

El gobernador de Michoacán, Justo Mendoza, hace ver a Juárez, en carta del 20 de agosto, que el promulgar la mencionada ley y reglamentarla, por lo que hace a su aplicación en la entidad, "ha causado alguna sensación en las poblaciones y mucho temo que no dé los resultados que son de desearse, porque desde luego produce el inconveniente de que los que sean designados por la suerte para servir en las armas, se ocultarán, y la autoridad se verá imposibilitada de ponerlos a disposición del jefe encargado de recibirlos".

Juárez comenta esta carta y le sugiere que, de acuerdo con la Legislatura local, se busque la manera de dar cumplimiento a la ley, respecto al contingente que corresponde a la entidad.

El 21 de agosto, el Gral. Alatorre lamenta que se haya logrado inducir a la subversión a algunos sargentos del batallón de Tiradores,

toda vez que él confía en ese cuerpo por estar mandados por jefes de su entera confianza.

El gobernador de Aguascalientes, Jesús Gómez Portugal, comunica a Juárez, el 22 de agosto, que tres días antes había ocurrido un levantamiento en Lagos. Más tarde aclaró que en realidad se trataba de una gavilla de ladrones que pudo ser dispersada.

Días después la hija del libertador Ignacio Allende recurrió a Juárez quejándose de que la pensión que se le concedió, el 11 de noviembre del año anterior, no se le ha cubierto en razón de la escasez del erario. Hace mención de "los servicios prestados por mi padre en la guerra de Independencia" y concluye pidiendo dé sus respetables órdenes para que se le cubra su pensión íntegra.

Juárez, en la nota que escribe al calce de la carta, da instrucciones al ministerio de Hacienda para que abone a la Srita. Allende "lo que la situación del erario permita".

Un funcionario administrativo escribe a Juárez, el 26 de agosto, quejándose de que ha sido herida en público su reputación al ser destituido y consignado a las autoridades judiciales. Juárez anota en la carta que ha decidido actuar en su contra porque hay datos suficientes para comprometer su responsabilidad, razón por la que acordó su remoción y dispuso su consignación al juez del distrito: "he sentido mucho haber tenido que acordar la medida indicada y deseo y celebraré mucho que logre justificarse de los cargos que se hagan por el Juez de la causa".

Por las deficientes comunicaciones y por la inseguridad reinante en el país, desde hacía tiempo se movían las mercancías valiosas, barras de oro, de plata y dinero, haciendo uso del sistema llamado de conducta. Siguiendo un programa que se cumplía con bastante regularidad, salían de Guadalajara, Zacatecas y San Luis Potosí convoyes escoltados por tropas federales que seguían un itinerario fijo, recogían valores que transportaban a la ciudad de México. De esta ciudad salía, entre otras, la conducta hacia el puerto de Veracruz con programa e itinerario arreglados a fin de que coincidiera con la llegada de los barcos que venían de los Estados Unidos o de Europa y que se conocían

popularmente con el nombre de "paquetes". La conducta debía llegar con oportunidad al puerto para evitar que el paquete tuviera que demorarse. Entregaba su carga y a su vez recogía la que había llegado en el paquete, y la conducía a la ciudad de México.

Con esos antecedentes será fácil entender el conflicto provocado por la indiscreción cometida por el representante de la Casa Cardeña y Cía., corresponsal y agente de los vapores estadounidenses.

El Sr. Lerdo de Tejada escribió al administrador de la aduana, indicándole que sería conveniente que el paquete estadounidense se demorara uno o dos días, de no llegar oportunamente la conducta.

Gamboa se molesta ante la interferencia del Sr. Lerdo de Tejada; pues siendo ministro de Relaciones, nada tenía que ver con los asuntos de aduanas.

El gobierno cubría una subvención a los paquetes para exigirles puntualidad; ello explica la queja de Gamboa ante el Presidente y la claridosa carta del administrador de la aduana al ministro Lerdo de Tejada.

Nuevamente el 7 de septiembre nuestro bisabuelo, Lino Cervantes Mori, escribe a Juárez, para hacerle saber que no se ha resuelto la solicitud que ha hecho desde hace varios meses para que se le reintegre la cantidad de dinero que puso al servicio de la causa de México. Juárez anota en la carta, como base de la respuesta, "que haga su petición por medio de una solicitud, para que se acuerde". Se conserva la certidumbre, como parte de la tradición de esta rama de nuestra familia, que nunca pudo lograr cobrar nuestro bisabuelo los dineros que reclamaba.

El Gral. Sóstenes Rocha escribe, el 7 de junio, una carta de contenido singular. Analiza la táctica seguida por los sublevados de Tamaulipas que él considera que es la de no pelear por lo que "digo a usted que todo hay por aquí, menos balazos".

Considera que en campañas como las que está desarrollando, "la infantería sólo sirve, actualmente, para cubrir las plazas y lo que necesitamos es buena caballería para poder hacer una persecución activa y tenaz o al menos 1,000 mulas siquiera para montar infantes..."

Al finalizar el mes de julio, el Gral. Mariano Escobedo insiste en solicitar una licencia y, finalmente, se le concede por cuatro meses para ayudar al restablecimiento de su salud. Al escribirle a Juárez, agradeciendo este servicio, le anuncia que ha desistido de ir a tomar baños de mar a Matamoros, por las noticias que le han llegado de que el paludismo impera en esa población.

Juárez, al acusar recibo de la carta anterior, se muestra interesado en la salud de Mariano Escobedo, le recuerda se cuide, pues la Patria todavía lo necesita, y es preciso "que viva usted muchos años gozando de una completa salud".

Durante la Guerra de Reforma tuvo cierto renombre un militar profesional de origen conservador, Vicente Rosas Landa, que llegó hasta el grado de general. Incorporado al ejército liberal, fue comisionado por Juárez para intervenir como un tercero en discordia en la pugna de los liberales oaxaqueños. Porfirio Díaz lo menciona en sus *Memorias* y lo trata con menosprecio, por lo que hace a su capacidad militar. Más tarde sirvió al Imperio y después se perdió en el anonimato.

Por ello nos llamó mucho la atención encontrar referencia a él en carta del Gral. Ramón Corona a Juárez del 2 de agosto. Se desprende que desempeñaba el puesto de comandante de celadores de la aduana marítima de Mazatlán y que había incurrido "en el delito de peculado en unión del administrador Villa, contador Larrea y vista Mallén".

El Gral. Alatorre se muestra preocupado respecto a la campaña subversiva entre las fuerzas a su mando, lo que hace del conocimiento del Presidente Juárez, proponiéndole desde Puebla, el 8 de agosto, que al cuerpo de rifleros se le retire enviándolo a otra división.

SE PROMUEVE LA CANDIDATURA A DIPUTADO  
DE PEDRO CONTRERAS ELIZALDE

Guerrero,<sup>1</sup> julio 27 de 1869

Ciudadano Presidente Benito Juárez  
México

Muy señor mío y estimado amigo:

Fue en mi poder su favorecida fecha 22 del corriente y, en contestación, manifiesto a usted que cuando se repitan las elecciones en este distrito y el de Galeana, recomendaré muy especialmente a mis amigos la candidatura de don Pedro Contreras Elizalde como diputado al Congreso de la Unión, pues efectivamente es persona que representaría dignamente este estado. Yo me tomo la libertad de indicar a usted que sería muy conveniente se sirviese usted hacer la misma recomendación al Sr. Gral. Álvarez, para asegurar el triunfo de la elección.

Cada día estoy con mayores conflictos por la absoluta falta de recursos, pues a pesar de que el señor ministro Romero me ofreció librar órdenes eficaces para que se me proporcionase, por alguna otra oficina que no fuese la aduana marítima de Acapulco, cierta cantidad por buena cuenta de la subvención decretada por el Congreso general; han transcurrido dos meses sin que se me haya dado un centavo; por lo mismo lo pongo en conocimiento de usted, para que, comprendiendo la verdadera situación en que me hallo, se sirva dictar las órdenes que crea más convenientes para que se me pague dicha subvención.

---

<sup>1</sup> Hoy Tixtla.



Sin nada nuevo que comunicarle, me repito su afectísimo servidor.

Francisco O. Arce

LA LEY PARA CUBRIR BAJAS  
DEL EJÉRCITO ES MAL RECIBIDA

Morelia, agosto 20 de 1869

Sr. Presidente de la República,  
Lic. don Benito Juárez  
México

Muy señor mío y de mi atenta consideración:

Me permito informar a usted particularmente que, habiendo recibido la ley que establece el sorteo para cubrir las bajas del ejército nacional, fue desde luego reglamentada como era de mi deber.

Su promulgación ha causado alguna sensación en las poblaciones y mucho temo que no dé los resultados que son de desearse, porque desde luego produce el inconveniente de que los que sean designados por la suerte para servir en las armas, se ocultarán y la autoridad se verá imposibilitada de ponerlos a disposición del jefe encargado de recibirlos.

Me anticipo a dar a usted de una manera privada estos informes, porque tal vez tenga precisión de hacerlo oficialmente una vez visto el resultado general.

Habrán llegado a conocimiento de usted las noticias dadas por algunos periódicos de esa capital, sobre motines habidos en el estado de mi mando; y como esas especies carecen absolutamente de fundamento, tengo el gusto de asegurar a usted que la paz no ha sido perturbada hasta ahora y que abrigo grandes esperanzas de que no lo será en lo sucesivo.

Deseándole a usted todo bien y prosperidad, me repito, como siempre, su afectísimo y atento servidor q. b. s. m.

Justo Mendoza

Nota de Juárez:

Enterado y creo que antes de dirigirse al gobierno manifestando los inconvenientes del sorteo, debe ocurrir a la Legislatura para que acuerde, en vista de las dificultades prácticas que puedan existir, el modo más hacedero de dar cumplimiento a la ley expresa respecto al contingente que corresponde al estado.

NUEVAMENTE HAY INTENTOS  
DE SUBVERSIÓN EN PUEBLA

Puebla, agosto 21 de 1869

Sr. Lic. don Benito Juárez  
México

Mi estimado amigo y señor:

Acabo de recibir su favorecida fecha de ayer, y me impongo de que al fin los revolucionarios han conseguido seducir algunos sargentos del batallón de Tiradores.

Yo vigilo aquí cuanto me es dable y hasta ahora no puedo ni sospechar de que haya aquí igual seducción. El 4º batallón de que se sirve usted hablarme está mandado por jefes de mi entera confianza y tienen establecida en el interior de su cuerpo una buena policía secreta; si desgraciadamente han minado a algunos, esté usted seguro que pronto lo sabremos.

Don Julio Zárate, que marchó hoy para esa capital, lleva mi encargo de hacer a usted una circunstanciada relación de cuanto ocurre por aquí, así como de los temores fundados que tengo por la posibilidad de un escándalo, suplico a usted se sirva oírlo y dictar, en consecuencia, las órdenes que crea oportunas.

Estaré pendiente del paso de la conducta y creo que si algo hay tramado para entonces, darán algunas muestras exteriores los revoltosos, de las que sabré aprovecharme.

Quedo de usted, como siempre, su adicto, atento amigo y servidor  
q. b. s. m.

Ignacio R. Alatorre

Nota autógrafa de Juárez:

Recibo; que el Sr. Zárate me ha dado los informes que le encargó y que procuraré, en vista de ellos, ir dictando las medidas que sean de mis facultades para remediar los males que teme, sin perjuicio de que él siga obrando con la actividad y energía (que) conviene para destruir los proyectos e intentonas de los revoltosos.

UNA GAVILLA  
ACTÚA CERCA DE LAGOS

Aguascalientes, agosto 22 de 1869

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez  
México

Muy apreciable amigo y señor:

Me hallaba visitando oficialmente uno de los partidos del estado, cuando recibí aviso de la autoridad política de villa de la Encarnación, comunicándome que el 19 del corriente se había pronunciado en Lagos una fuerza, sin decirme el número ni el plan político que hubiera proclamado, pidiéndome sólo el auxilio de fuerzas armadas por parte de este estado.

Aunque yo no di crédito a esa noticia, me pareció conveniente venirme a esta capital, con objeto de recoger datos seguros sobre lo que hubiera pasado en realidad, para así dictar las providencias más oportunas; resultado de todos esos datos que no fue más que una gavilla de ladrones que pretendió asaltar a la hacienda de Santa Bárbara, en jurisdicción de Lagos, cuya gavilla fue dispersada, conservándose sin alteración el orden y la paz en aquella parte del estado de Jalisco. Lo mismo estamos por aquí y en tal virtud yo saldré de un día a otro a continuar la visita interrumpida.

Sin otra cosa, me repito de usted afectísimo amigo y atento servidor q. b. s. m.

Jesús Gómez Portugal

Nota autógrafa de Juárez:

Celebra hayan sido derrotados los bandidos que intentaron asaltar la hacienda de Santa Bárbara.

LA HIJA DE IGNACIO ALLENDE  
RECURRE A JUÁREZ

México, agosto 25 de 1869

Sr. don Benito Juárez  
Presente

Respetable señor:

Me atrevo a dirigir a usted estas líneas, fiada en la bondad que ya me ha manifestado, esperando que en esta ocasión se dignará usted atenderme.

Como usted recordará, en 11 de noviembre del año próximo pasado, fue expedido un decreto por el cual se me concedió una pensión de 60 pesos mensuales, como hija huérfana del Gral. don Ignacio Allende. Agradecida sumamente por la bondad del Supremo Gobierno, creí entonces que podría acabar sin miserias ni pesares los pocos días de vida que me restan; pero bien pronto recibí un triste desengaño, pues, con motivo de las escaseces del erario, no he recibido íntegra, hasta ahora, ni una sola de mis mensualidades y, aunque en dos de ellas recibí la mitad de la pensión asignada, en las demás sólo se me han abonado cuartas y octavas partes, las cuales, si no me bastarían en buen estado de salud para atender a mis necesidades más precisas, mucho menos me bastan actualmente para hacer los gastos consiguientes a las enfermedades que por mi avanzada edad padezco.

Yo espero, señor, que, fijándose usted en mis circunstancias y en los servicios prestados por mi padre en la guerra de Independencia, no vacilará en dar sus respetables órdenes para que se me abone mi pensión íntegra y encuentre mi esperanza más fundada, porque de la bondad de



usted espero que atenderá a que he sido la única, tal vez, a quien se haya declarado su pensión con tanto retardo, habiendo sido, por lo mismo, muy poco gravosa a la nación.

También me atrevo a llamar la atención de usted sobre que no teniendo herederos en quienes la pensión pudiera recaer; yo, por mi parte, no disfrutaré por mucho tiempo de su beneficio, pues conozco que mis enfermedades muy pronto acabarán por consumir la poca vida que me resta.

Para el caso de que usted se digne acceder a mi petición, tengo la honra de adjuntarle una solicitud, que en gran parte es una copia de la presente carta.

Suplicando a usted disimule mis molestias y dándole las gracias desde ahora por lo que haga en mi favor, soy con el más profundo espeto su servidora muy humilde q. b. s. m.

Juana María Allende

Nota autógrafa de Juárez:

Que ya se pasa su solicitud al ministerio de Hacienda para que le abone lo que las circunstancias del erario permitan.

JUÁREZ CELOSO  
DE LA MORALIDAD ADMINISTRATIVA

Su casa, agosto 26 de 1869

Sr. don Benito Juárez,  
Presidente de la República

Amigo y señor de mi respeto:

En 35 años que llevo de servir a la nación con honradez, celo, puntualidad y patriotismo, sin merecer ni el más pequeño extrañamiento, esta es la vez primera —el primer gobierno— que sin fundamento justo hiera en público mi reputación, imponiéndome un despojo y una pena que tengo la conciencia de no merecer, cuando por el contrario me creía digno de más aprecio, confianza y protección, porque me considero capaz de desempeñar dignamente cualesquiera oficina.

Cuando usted tuvo a bien nombrarme, aunque descendiendo en mi anterior carrera, jefe de sección de contabilidad en el papel sellado, no me autorizó usted para hacer reformas en lo relativo a aquella oficina, que tenía un jefe que la ha dirigido en los términos establecidos y en la cual mi conducta ha sido honrada, puntual y constante en el trabajo, según lo puedo certificar y sin manejar un centavo ni expedía libranzas u orden alguna, porque esto lo ha hecho el administrador general que llevara la dirección y la caja, interviniendo ya los cortes de ella, por la entrada y salida de efectivo numerario al que ha dado el Sr. Enciso legítima inversión.

Dígnese usted tomar informes acerca de mi manejo actual, aunque subalternado en el papel sellado, recuerde usted que la lotería nacional que puso a mi cuidado fue un modelo de oficinas en su orden,

desempeño, productos, puntualidad en sus pagos y crédito que le conquistó y estoy seguro que usted mandará se me devuelva la honra que hoy se me quita y aprobará que no consienta se ultraje sin defenderla, pues prefiero la muerte.

Usted sabe cuánto he sufrido desde que vine y el no serle a usted inconveniente, me ha hecho callar mis sentimientos provocados por alguna persona que a usted se le acerca y a quien no he ofendido.

Suplico a usted se digne acordar la contestación que espera su atento amigo y servidor que lo aprecia y b. s. m.

Leandro Cuevas

Nota autógrafa de Juárez:

Que al dictarse la medida de que se queja, se tuvieron a la vista datos que en concepto del gobierno son suficientes para comprometer la responsabilidad de los empleados principales de la oficina del papel sellado; por este motivo y, conforme a sus facultades legales, acordó su remoción y dispuso su consignación al juez del distrito, ante quien deberá contestar los cargos que le resulten. Que he sentido mucho haber tenido que acordar la medida indicada y deseo y celebraré mucho que logre justificarse de los cargos que se hagan por el juez de la causa.

## SUCIAS MANIOBRAS EN RELACIÓN A LA CONDUCTA A VERACRUZ

Veracruz, septiembre 4 de 1869

Mi querido Benito:

Te adjunto una copia de la carta que me remitió Lerdo, respecto al negocio de la conducta y el vapor americano.

Te pondré en antecedentes. La casa de Cardeña y compañía le puso una carta a Ritter, su corresponsal y agente de los vapores americanos, diciéndole: "Dejo cargados a usted \$2,000.00 que he dado de gratificación para hacer que la conducta llegue a tiempo, para embarcarse por el vapor americano." Ritter, con su ligereza habitual, enseñó la carta a todo el mundo y, por último, llegó a noticia por sus corresponsales a los carreros de la conducta, quienes, no estando gratificados, como acostumbraban estarlo, han detenido indeterminadamente en el camino la llegada de la conducta, que apenas llegará para el 7 o el 8. Viendo esto Ritter urgió a Cardeña para que le dijese con quién debía entenderse para que llegase a tiempo la conducta. Cardeña contestó no sé qué, pero sí que tenía orden del gobierno para que se detuviese el vapor. Diez veces me han preguntado si había recibido la orden.

Romero, por telégrafo, me preguntó que cuándo salía el paquete americano. Le contesté que debería salir el 3; pero que no decían sus agentes cuándo saldría.

Consiguieron en México, Cardeña (y) compañía, que la salida del extraordinario fuese el 5, cuando la compañía tenía anunciada la salida del vapor para el 3 y, sin embargo, me escribe Lerdo.

Este es negocio de Cardeña, Ángel Lerdo y Guzmán, no de don Sebastián. Lo achacaban primero a Goytia, pero hoy nadie duda de la

verdad. Le han robado materialmente a Ritter \$2,000.00 y la pérdida de la subvención, si es que a pesar de esto no se la quiere regalar el gobierno, que creo no debe hacer muchos obsequios de a ... \$2,000.00.

Examina la cuestión. Ten presente que esta tarde, a las cuatro de la tarde, termina el plazo de 48 horas y que no saldrá el vapor hasta el 8 o el 9.

Nada le interesa al erario que salga la conducta por tal o cual buque, tanto más cuanto que el francés sale el 13 y dos o tres días de diferencia no hace al caso.

Ya sabes que te cuento todo esto siempre, para que estés al tanto y no te sorprendan.

Tu afectísimo

José Antonio Gamboa

LERDO DE TEJADA INTERVIENE  
INOCENTEMENTE EN LA MANIOBRA

México, agosto 30 de 1869

Sr. don José Antonio Gamboa  
Veracruz

Mi estimado amigo y señor mío:

Creo que el señor Presidente escribirá a usted ahora en el sentido de que no convendría que la conducta se detuviese en Veracruz; y que si fuere necesario y estuviese conforme, como sin duda lo estaría el paquete americano, en esperar uno o dos días para llevarla, sería bueno que usted, por su parte, no opusiera dificultad.

Además éste sería el interés del comercio y, por lo mismo, suplico a usted se sirva tomar esto en consideración para obrar en ese sentido, si como supongo no envuelve, tal dilación pequeña, ningún serio inconveniente.

Sabe usted que soy su afectísimo amigo muy atento servidor q. b.  
s. m.

Sebastián Lerdo de Tejada

EL CLARIDOSO GAMBOA  
PRECISA LA SITUACIÓN

Veracruz, septiembre 5 de 1869

Sr. Lic. don Sebastián Lerdo de Tejada  
México

Muy estimado amigo:

La apreciable carta de usted de 30 de agosto próximo pasado, relativa a la detención del paquete americano para que pueda llevar la conducta, ha sido objeto de mi mayor atención, por el deber que tengo de secundar las miras del gobierno y el deseo que me anima de obsequiar las indicaciones de usted. No me corresponde estorbar o activar la salida de este buque, pues toca a los consignatarios disponerla y he visto con gusto que se ha retardado desde luego para dar tiempo a que lleguen los fondos que trae la conducta. Mi dificultad consiste en que por el artículo 12 de la contrata, se dice lo siguiente: "La compañía consiente en perder el derecho a la subvención de cada viaje redondo, por vía de multa, cuando los vapores retarden su salida, de Veracruz y Nueva York, 48 horas más de la señalada por la compañía, si no justifica debidamente que la detención ha sido obra de causa mayor." El día fijado para la salida era el día 3, de forma que llegado el 5, que es hoy, sin haberlo efectuado, no puedo hacer el pago de los \$2,200.00 de la subvención, obligado como estoy a verificarlo de conformidad con los términos de la contrata.

Desgraciadamente el Sr. Ritter, agente de la línea, ha dado a conocer esta contrata en esta plaza y los agentes de las líneas de vapores inglesa y francesa, que están en competencia con la americana, estarán muy pendientes de si se paga o no a ésta la subvención en esta vez, para

delatar la infracción de la contrata y deducir de esto que se protege decididamente a una línea contra los intereses de las otras, que confían en sus cálculos de salidas las probabilidades de obtener dinero a flete y se ven contrariados por las alteraciones en la salida del paquete americano y en la tolerancia con que se le dispense la pena que la misma línea se ha impuesto.

Aseguro a usted que no está en mi mano conciliar esta dificultad, como lo desearía y, por lo mismo, le suplico que toda vez que se dice en el artículo 12 de la contrata que no pierden la subvención, si se justifica debidamente que la detención es obra de causa mayor, se sirva usted disponer me venga orden de pagar la referida subvención, porque aleguen y comprueben allí los agentes que ha habido esa causa mayor o porque lo sea sin duda alguna, alguna mira del gobierno o quiera éste disponerlo así, en uso de sus facultades. Sin esta orden yo no puedo pagar la subvención y espero que me ayude usted a salir de esta dificultad en que me pone lo terminante de la contrata y el deseo de atender las recomendaciones de usted.

Sabe usted que soy siempre su afectísimo amigo y atento servidor  
q. b. s. m.

(José Antonio Gamboa)



LINO CERVANTES NO HA LOGRADO SE LE REINTEGRE  
EL DINERO QUE FACILITÓ PARA LA LUCHA

Oaxaca, septiembre 7 de 1869

Sr. Presidente de la República,  
don Benito Juárez  
México

Señor de mi respeto:

Mucho he vacilado en dirigir a usted la presente, porque he temido ser inoportuno y divagar sus atenciones, pero el estado en que me encuentro me autoriza y juzgo que, por las razones que expresaré, usted se dignará disimularme.

Sin esperanza de premios y sólo con el fin de ser útil a mi patria, consentí, desde mediados del año de 1865, a procurarme medios para verificarlo, comprando, con lo poco que tenía para el sustento de mi familia, armas, cápsulas, parque y otros útiles de guerra. En diciembre del mismo año, ya tenía junta alguna cantidad y en enero de 66, proclamé la libertad de nuestra patria en la villa de Miahuatlán, y si mi movimiento no tuvo el resultado correspondiente, fue seguramente debido a los tortuosos manejos de varios individuos que, olvidándose entonces de que eran mexicanos, impartieron su auxilio a los traidores. Se me derrotó, pues, por Alejo Lima, quien me condujo preso a esta capital, donde se me juzgó por la Corte Marcial, que me sentenció a ser pasado por las armas, sentencia que no se ejecutó porque aún no había llegado el final de mi existencia.

La cantidad que empleé en las armas referidas, fue la de ... \$2,325 y cuando me moví en Mihuatlán usé una pequeña parte, quedando el

resto guardado hasta que las entregase al Sr. Gral. don Porfirio Díaz, que, en unión de los demás efectos, le sirvieron en la campaña de Oaxaca.

Desde el año de 67 presenté la cuenta justificada de mis gastos al gobierno de este estado, quien después de algunos trámites tuvo a bien acordar me dirigiera al gobierno general; así lo hice remitiendo la cuenta al ministerio correspondiente, pero hasta hoy no he sabido resultado de ninguna clase, no obstante haber dado comisión a varias personas para que procuraran su despacho.

De buena voluntad, señor, dejara a favor de la nación la pequeña cantidad de que voy tratando, pero actualmente mis circunstancias son fatales por la escasez y no puedo ver indiferente a mi numerosa familia; carece aun de lo más preciso para sus necesidades. Verdad es que disfruto por ahora de sueldo de teniente coronel de guardia nacional del estado, pero también lo es que hay meses que no puedo disponer de un solo peso, por saldar compromisos que contraí durante el tiempo de mi prisión y campaña, desde que se empezó a hostilizar a los traidores en la cañada de Jayacatlán hasta la toma de esta ciudad.

Concluiré, señor, suplicándole que, en vista de las razones que dejo expuestas, se digne usted solicitar la cuenta de que he hablado del ministerio respectivo y, en su vista, decretar el pago de lo que se me adeuda, si fuere justo; pues confío en su acreditada justificación y en que, atendiendo a que soy por ahora falto de recursos, no ha de permitir que mi familia carezca de una suma que de seguro remediará sus necesidades.

Sea usted feliz y ordene a su afectísimo seguro servidor q. b. s. m.

Lino Cervantes Mori

Nota autógrafa de Juárez:

Que haga su petición por medio de una solicitud, para que se acuerde.

SÓSTENES ROCHA  
MUESTRA SUS FACULTADES COMO MILITAR

Ciudad Victoria, junio 7 de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez  
México

Muy respetable señor y amigo:

Tengo la satisfacción de dirigir a usted la presente para darle algunos informes sobre esta campaña.

El enemigo sigue su táctica de no pelear, así es qué de esa manera nada puede hacérsele y, en verdad, digo a usted que todo hay por aquí, menos balazos. Uno que otro pequeño golpe que se le ha dado, ha sido por una verdadera casualidad, pero generalmente todos nuestros planes se destruyen siempre ante su obstinación de no pelear y de dispersarse hasta de uno solo; de manera, en vista de la multitud de huellas que marcan, sería necesario, para perseguirlos, fraccionar la fuerza en partidas pequeñas, las que sin duda serían derrotadas, como sucedía antes con las del cuerpo de Cazadores de Galeana. En mi concepto, la infantería sólo sirve actualmente para cubrir las plazas y lo que necesitamos es buena caballería para poder hacer una persecución activa y tenaz o al menos 1,000 mulas siquiera para montar infantes, los que, divididos en tres columnas, podrían operar con buen éxito y perseguir a un enemigo que está muy bien montado a consecuencia de las continuas remudas que hace en las rancherías y haciendas.

Hoy tenemos también una estación fuerte y lluviosa que ayuda en gran manera al entorpecimiento de las operaciones.

El gobierno del estado está muy desprestigiado y sin recursos. No puede pagar la poca guardia nacional que tiene en campaña. Nosotros sufragamos ese gasto y ya nos debe alguna suma.

El Sr. Gral. Escobedo, que está en Linares, deberá venir pronto a ésta, lo cual deseo con ansia para que determine lo conveniente en vista del estado actual de esta revolución.

Sin más por ahora y deseando que se conserve usted bien, me honro de repetirme su muy adicto subordinado, atento amigo y servidor que lo respeta.

Sóstenes Rocha

SE CONCEDE UNA BREVE LICENCIA  
AL GENERAL MARIANO ESCOBEDO

Linares, julio 26 de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez  
México

Muy estimado amigo y señor mío:

El señor ministro de la Guerra me comunicó, oficialmente, que usted se sirvió concederme una licencia por cuatro meses, para que pudiera atender al restablecimiento de mi salud. Por tan señalado servicio quedo a usted profundamente reconocido. Había pensado ir a Matamoros para tomar algunos baños en la mar, pero he recibido noticias de que la fiebre ha comenzado a desarrollarse y probablemente ya no podré emprender ese viaje como quería.

Escribo al Sr. Lerdo comunicándole los acontecimientos que últimamente han tenido lugar en Tamaulipas. Por ellos y porque el Congreso de aquel estado está algo exigente con el Sr. Garza, creo que este señor renunciará el gobierno, entregándolo al Sr. Saldaña.

Deseando que se conserve usted bien, me repito su afectísimo amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

Mariano Escobedo

LE PREOCUPA LA SALUD  
DEL GENERAL ESCOBEDO

México, agosto 7 de 1869

Sr. Gral. don Mariano Escobedo  
Linares

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fecha 26 del pasado y quedo enterado de su contenido, pareciéndome que hace usted muy bien en no ir a Matamoros como pensaba, si ya la fiebre ha empezado a desarrollarse en aquel lugar. Cuídese usted mucho y haga cuanto juzgue conveniente para su pronta curación, pues todavía necesita la patria de sus buenos servicios y es preciso, por lo mismo, que viva usted muchos años gozando de una completa salud.

Nada notable ocurre por acá y, aunque siguen los díscolos hablando de próxima revolución, no doy mucha importancia a sus absurdos proyectos, convencido como estoy de que jamás tendrán éstos el apoyo de la opinión.

Deseando tener pronto otra carta de usted. Respecto de la renuncia de Garza...<sup>2</sup>

(Benito Juárez)

---

<sup>2</sup> Borrador incompleto hológrafa del Sr. Juárez.

ROSAS LANDA  
ACUSADO DE PECULADO

Durango, agosto 2 de 1869

Sr. Presidente de la República,  
Lic. don Benito Juárez  
México

Muy estimado señor y amigo:

Fueron en mi poder dos gratas de usted, fechas 28 de junio y 12 de julio, contestando a mis anteriores relativas a noticias y a la recomendación que le hice de la solicitud del Sr. Valdespino, sobre pago de sus alcances militares.

Quedo impuesto de que nada ocurre por allá que requiera particular mención.

Al señor Ministro de Hacienda le escribí, recomendándole se sirviese reponer en el empleo de comandante de celadores de la aduana marítima de Mazatlán al Sr. don Jesús Vega, aprovechando la separación de don Vicente Rosas Landa que fue suspenso por haber incurrido en el delito de peculado en unión del administrador Villa, contador Larrea y vista Mallén, haciendo justicia con el acto de la reposición a mi recomendado, quien por disposición del mismo ministro fue mandado suspender ínterin se averiguaba si obró bien o mal aprehendiendo a un oficial del buque inglés de guerra *Chantecleer*, surto en las aguas de Mazatlán, una cantidad de oro acuñado que sin el documento de permiso de la aduana intentó embarcar. Hace más de un año que ese hecho tuvo lugar. El procedimiento de la aduana y sus agentes se ha justificado como legal. El gobierno inglés reprobó la conducta del capitán Bridge que

mandaba dicho buque por la manera indebida con que reclamó el procedimiento y a pesar de todo dura aún la suspensión del Sr. comandante Vega, sólo porque no termina la causa que se está formando al Sr. Rosas Landa, así como porque el gobierno, según me dice el Sr. Romero en carta particular de 12 de julio, no quiere hacer nuevos nombramientos, sino cuando se sepan los resultados de dicha causa.

Me permito llamar la atención de usted sobre estos antecedentes para que, si lo cree justo, se sirva mandar reponer en su empleo al repetido Sr. don Jesús Vega, para que no se crea que su separación fue en castigo que el gobierno le impuso, por no haber permitido el embarque del oro sin el permiso correspondiente.

Si después de repuesto, el gobierno quiere hacer uso de su derecho de removerlo por no tener el Sr. Vega el carácter de propietario, puede hacerlo, dejando bien puesto el nombre del removido sin el inconveniente que ahora hay de que se le considere castigado sin haber delinquido.

Usted sabe, señor Presidente, lo que importa al buen nombre de la administración salvar ciertos principios para evitar quejas de injusticia y, por esto, yo, que me intereso por el de usted, me permito hacerle estas indicaciones, protestándole la mejor buena fe y sinceridad con que soy su adicto amigo y seguro servidor.

Ramón Corona

Nota autógrafa de Juárez:

Que luego (que) el juez comunique que no resulta culpabilidad a su recomendado, dispondré que vuelva a su destino.



EL GENERAL ALATORRE INQUIETO  
POR LAS CONDICIONES DE UN CUERPO MILITAR

Puebla, agosto 8 de 1869

Sr. Lic. don Benito Juárez  
México

Muy estimado amigo y señor:

En contestación a su favorecida del 6, le manifiesto que ya tengo tomadas las medidas que me corresponden para que Gutiérrez y Angulo se descaren un poco en sus trabajos, para proceder inmediatamente; estoy, a la vez, de acuerdo con la policía de ésta, para ver qué puede averiguarse.

Hasta ahora puedo asegurar a usted que nada hay que temer en esta división.

Para que llegara a conocimiento de usted, transcribí al Sr. Santacilia una carta que dirigí al Sr. Gral. Mejía; llamo a usted la atención en lo relativo al cuerpo rifleros a caballo, que manda el coronel Campillo, cuyo cuerpo, por su mala educación militar, que no he podido corregir por más que me esfuerzo y el deplorable estado de su caja, adeudada aun con la misma tropa, me hace temer que nos dé un escándalo como el de lanceros en febrero último en el motín de Negrete; ese cuerpo no tuvo otra razón para sublevarse, que el mal estado de su caja y, como Rifleros está en idénticas circunstancias, verá usted que mis temores no son infundados. Para evitar todo acontecimiento desagradable, sería conveniente que este cuerpo marchara a incorporarse a cualquiera otra división, alejándolo de estos rumbos, remplazándomelo

con una brigada de caballería que me corresponde y que tan necesaria me es en estos momentos para hacerla recorrer todos los puntos donde se note alguna inquietud, operación necesarísima y que no emprendo con rifleros porque temo alejarlo de mi vista.

Usted, señor, con su conocido tino, apreciará lo que expongo y ordenará para su remedio lo que crea más conveniente.

Queda de usted afectísimo, atento amigo y seguro servidor q. b. s. m.

Ignacio R. Alatorre